

CONOCIMIENTO, PERCEPCIÓN UNITARIA E ILUMINACIÓN.

CAPÍTULO 1

LA CONSOLIDACIÓN DEL CONOCIMIENTO

William Whewell publicó su libro “La filosofía de las ciencias inductivas” en 1840. Acuña en ese libro el término “Consiliencia” y lo describe como “la inferencia que ocurre cuando una inducción, que se obtiene de una clase de realidades, coincide con otra inducción, que surge de una diferente clase de realidades”. Agrega: “La Consiliencia es parte de la verdad de la teoría dentro de la cual ocurre”.

La tabla periódica de los elementos de la materia (tabla de Mendelejeff) impide que haya una teoría del sodio diferente de la teoría del oro o del magnesio. Una teoría funciona bien para los noventa y dos elementos de la materia y aún los transuránicos que descubrió el ser humano operando en el laboratorio.

La tabla de Mendelejeff ha perdurado, como perduran todas las buenas teorías porque es precisa en sus predicciones, porque predice muchos fenómenos y porque esas predicciones se pueden repetir fácilmente en la experimentación.

David Bohm retoma en 1986 la sutil inducción de la inferencia al hablar del orden cósmico implicado en la materia y la energía, en su libro “La Totalidad y el Orden Implicado”.

Gerald Holton define a la Consiliencia como el hecho de que el cosmos eventualmente podrá ser explicado por un número pequeño de leyes. Ese fue el sueño de Thales de Mileto ya dos mil quinientos años atrás.

Pero desde 1800 se ve en la Educación que se reduce el número de materias de estudio obligatorias, mientras aumenta el número de las no obligatorias en las universidades. Este es el comienzo de una mayor fragmentación científica y de una mayor especialización en el futuro.

La consolidación del conocimiento nos ayuda a percibir el efecto en la misma causa.

La integración de la ciencia es una aventura intelectual que nos puede sorprender con una nueva y más adecuada comprensión de la condición humana, hoy hundida en la incertidumbre, el genocidio, la explotación, el terrorismo, el crimen, la corrupción y el peligro inminente de su propia desaparición del escenario cósmico.

Esta aventura comienza por implementar una política económica y ecológica basada en la ética y la verdad religiosa, la biología, la física, las matemáticas y las ciencias sociales, disciplinas que hoy están separadas por su lenguaje, sus practicantes y sus métodos de conocimiento.

Los descubrimientos se complementan con una amplia interpretación.

Además, cada nueva comprensión en estos campos afecta a todos los demás.

Algún grado de consolidación del conocimiento ya ha sido alcanzado cuando surgen *híbridos científicos*, a partir de 1990, como la física de la química o la química física, la genética molecular, la ecología química y la genética ecológica.

Ya existe afiebrada investigación en todos esos campos, cada uno con sus lenguajes idiosincrásicos e independientes, cada uno elaborando nuevas tecnologías y aún nuevas

industrias, como el “cloning” de animales, lo cual presenta desafíos religiosos, éticos y legales sin precedentes en la historia escrita del ser humano.

De esto ha surgido la Bioética, en la cual se ha propuesto “el duka” como unidad de sufrimiento en cada acto político del ser humano.

De una manera consciente o inconsciente, la astronomía, la física, la biología y la geología, siempre estuvieron en Consiliencia, unidas históricamente y no sólo con los esfuerzos científicos de la astrología y la alquimia.

La Consiliencia no es simplismo ni reduccionismo ontológico y es más que una síntesis filosófica intelectual.

La Consiliencia es síntesis científica y ocurre en colaboración con las ciencias económicas, la sociología, la demografía y la criminología, la epistemología, la psicología, la antropología, las ciencias políticas, las ciencias de la comunicación y de la educación, las ciencias jurídicas y legales, la ética, la interpretación del arte y la religión comparada.

La consolidación del conocimiento (Consiliencia) es necesaria para que la filosofía se transforme en ciencia.

EL FIN DE LA PERCEPCIÓN FRAGMENTARIA.

Nuestra percepción está fragmentada por la manera en que se conciben el tiempo, la distancia, la velocidad, la causalidad, la metodología y la paradoja.

La Percepción Unitaria es la percepción simultánea y silenciosa de toda energía accesible al cerebro. La Percepción Unitaria es el fundamento de toda acción constructiva, incluyendo el estudio del conocimiento y la posibilidad de la Consiliencia.

Se dice que toda la biosfera (toda forma de vida) tiene un antecesor común genético.

El Homo Erectus, que había descubierto la bipedestación sale de su origen en las costas de los lagos africanos Tanganica y Malawi para poblar todo el planeta.

Esta humanidad que somos (el Homo Sapiens) todavía tiene mucho por saber, aunque su nombre “Sapiens” implica que ya sabe.

Pero si queremos sobrevivir tenemos que aprender más sobre el clima y sobre el montaje de ecosistemas, aún una imposible tarea, como lo demostró el fracaso con el experimento de la Biosfera dos en Arizona, en 1991.

Tenemos que comprender las distintas funciones celulares en el organismo humano, incluyendo la estructura del genoma.

Se habla de “conciencia” pero nada se sabe de su biología ni de su física.

Se impone una integración de la ecología con la economía, la política, la ética y la religión, simplemente para que la humanidad sobreviva más allá del año 2050.

Pero el ser humano prefiere la narrativa literaria, filosófica y metafísica antes que el contacto directo con la realidad.

La Percepción Unitaria es un silencio ultra alerta que suena como algo incomprensible. En parte esto ocurre porque la narrativa de la incomprensión de la Percepción Unitaria substituye a la Percepción Unitaria en sí.

Para la mayoría de los seres humanos la ciencia no es tan importante como el sexo, la seguridad, el provecho y el entretenimiento.

Además, la educación científica profunda es inaccesible aún para los pocos que la desean. Tal educación es muy cara.

La computadora personal permite acceso a la ciencia, pero en general se utiliza para la comunicación, el entretenimiento o la pornografía.

Ese acceso a la ciencia es un acceso a la información y sin sabiduría, un acceso al conocimiento, pero sin una visión de síntesis significativa que permita tomar decisiones útiles.

La teología todavía habla de un yo superior que piensa, sin ver que el yo es un producto del pensamiento y que si hay un yo superior, éste no puede ser “contactado” por el pensamiento.

La Percepción Unitaria está más cerca de la parte humana de Jesús el Cristo que de Prometeo ó Fausto. No hay nada por robar a los dioses, ni poderes esotéricos que alcanzar, ya que el hombre es parte de la realidad indivisa del Universo.

Desde el año dos mil, ochenta por ciento de los seres humanos vivirán en países pobres y la migración y movilidad crecientes están creando una *homogeneización* de las razas, favorecida por los cambios históricos en los límites étnicos, la movilización de africanos a otros continentes por la actividad esclavista y por la colonización europea del planeta desde el siglo quince.

Esta homogeneización aumentará las variaciones genéticas y veremos más genios que en el pasado si la humanidad sobrevive la catástrofe económica y ecológica de la civilización industrial.

El genoma humano no cambiará con esa homogeneización racial y anatómica.

Con la ingeniería genética habrá quienes puedan cambiar su trasfondo genético y hasta se dice que quizá se pueda elegir una mayor habilidad matemática, una perfecta entonación, más talento atlético, y aún la heterosexualidad garantizada para evitar la homofobia.

Pero sin Percepción Unitaria y sin Consiliencia ese Homo Sapiens sería sólo un Prometeo sin cielo y sin paraíso, un Fausto moderno alejado de la naturaleza y desinteresado en la diversidad biológica y su relación con su propio futuro.

La Tierra sigue siendo el único hogar universal del Homo Sapiens en el que éste pueda sobrevivir.

Al ritmo actual de crecimiento de la población, para el año 2025 no habrá suficiente agua y alimentación para todos los seres humanos (que podrían ser más de doce mil millones).

La reproducción en el año 1996 era de 2.5 niños por cada mujer. A ese paso habrá doce mil millones de personas en el planeta para el año 2025 y veinticuatro mil millones para el año 2050.

Pero aunque todos los seres humanos se hicieran vegetarianos, no habría alimento y agua para más de diez mil millones de personas.

Con la actual tecnología se necesitan cinco hectáreas de tierra para sostener un ser humano en Estados Unidos y media hectárea por persona en otros países menos desarrollados. Si cada ser humano necesitara cinco hectáreas de tierra para sostenerse, se necesitarían tres planetas como la Tierra ya en el año 2005.

Aún así, veinte millones de niños mueren cada año de desnutrición.

La conferencia sobre ambiente y desarrollo en Río de Janeiro (1992) fue una reunión para meras acrobacias retóricas y no se ha repetido una conferencia de ese calibre (172 naciones participaron).

Se necesitan nuevos criterios económicos que incluyan el equilibrio ecológico y la salud, el bienestar y la dignidad de cada ser humano. Sin esos nuevos criterios económicos, la humanidad está condenada a desaparecer muy pronto.

La Era Mesozoica terminó con la desaparición de los dinosaurios, sesenta y cinco millones de años atrás.

El Homo Erectus, nuestro antecesor, aparece unos dos millones de años atrás, al fin de la era Cenozoica (de los mamíferos). Pero si siguen desapareciendo miles de especies de seres vivos cada año, la siguiente es la Era Eremozoica, la era de la soledad, con mucha pobreza biológica (poca biodiversidad) y menos oportunidad para el Homo Sapiens de sobrevivir como especie. Sin Percepción Unitaria y sin Consiliencia no podremos hacer las preguntas correctas (y mucho menos contestarlas).

El método científico Cartesiano puede ser un problema para la Consiliencia.

Albert Einstein soñaba con la Consiliencia cuando hablaba del Campo Unificado e inspiró a su colaborador David Bohm a publicar su concepto de Holokinesis en su libro “La Totalidad y el Orden Implicado”.

Se hace necesaria una nueva concepción paradójica del tiempo, el movimiento, el espacio que deja de ser mera distancia, la gravitación, el electromagnetismo y la cosmología. La noción de velocidad se hace dependiente del observador y es vista como subjetiva.

Los científicos de la termodinámica sueñan con el cero absoluto donde se detendría el movimiento atómico y casi llegan a él en 1995. Se crea un nuevo estado de la materia que no es el *plasma*, no es *gas*, ni *líquido* ni *sólido* y que se etiqueta como “el condensado de Einstein-Bose”, en el que muchos átomos actúan como si fueran uno sólo.

La actual fragmentación del conocimiento, los distintos idiomas de las diferentes disciplinas científicas y el caos filosófico, aún en el respetable campo de la epistemología, no son más que productos de la incoherencia del pensamiento humano, que ha sido sobrevalorado como lo único que existe y lo único que tiene valor, sin percatarnos de la incoherencia intrínseca de esta aseveración y de la naturaleza misma de la memoria y el pensamiento.

CAPÍTULO 2

LA RELIGIÓN

La religión no es una invención del ser humano, sino la necesidad de establecer contacto consciente con la realidad indivisa del Universo, contacto que transforme la percepción y la conducta y aún la manera de pensar del ser humano.

Sin ese contacto, la religión es una excusa para odiar a siempre nuevos enemigos por amor a Dios.

Ese contacto es independiente del lenguaje, intentar expresarlo es fuente de absurdas asunciones y salvajes conclusiones. De estas asunciones y conclusiones están llenas las enseñanzas de las organizaciones religiosas, que pueden o no, tener que ver con la Religión.

Tanto la creencia como el escepticismo, desaparecen después del contacto consciente real con la realidad indivisa del Universo (o Conciencia Universal).

La Conciencia Universal (o Realidad Indivisa del Universo) abarca a la Ciencia, pero la Ciencia no contempla la Realidad Indivisa. No lo han hecho las Teoría de la Relatividad y la Teoría Cuántica en Física moderna.

El significado de la vida es la vida misma, lo cual está más allá del pensamiento y sus productos, como lo son la filosofía, la metafísica, la literatura novelesca, la psicología, la biología, la física, etc.

Una persona no será capaz de total responsabilidad y de integridad moral sin el contacto consciente con la Realidad Indivisa (o Conciencia Universal).

Ese contacto solamente le hace comprender a un individuo que él (o ella) no está separado del resto de la humanidad y que él es responsable por la vida, la salud y la dignidad de cada ser humano y no solamente por la vida, la salud y la dignidad de sí mismo.

Tal individuo no incurre en el chisme, pero no porque siga preceptos éticos creados por el hombre, sino por el cambio de percepción que ha ocurrido en él ó ella.

Tal individuo no rompe contratos o promesas. Tal individuo respeta la ley y si no puede aceptar una ley por razones de moral, trata de cambiar esa ley por vía legal.

El genocidio se practica igualmente por ideólogos materialistas, como por terroristas creyentes en Dios.

Ni ese ideólogo escéptico ni ese creyente han tenido el contacto en Percepción Unitaria con la Conciencia Universal.

Ese contacto y esa percepción no forman parte de la Educación del ser humano en ningún nivel (ni siquiera en las Universidades) y en ningún hogar del planeta.

La mera creencia de que Cristo encarnó en la humanidad para reconocer que ésta es sagrada y que Jesús ascendió resurrecto, prometiendo vida eterna a los que vivieran más allá del pensamiento en contacto con lo sagrado (Metanoia), no es suficiente para que un individuo respete la vida, la salud y la dignidad de todos los seres humanos. Es necesario el contacto consciente con la Conciencia Universal más allá de la creencia y el escepticismo.

Creyentes y escépticos por igual han sido históricamente esclavistas, explotadores y genocidas.

Tanto los creyentes como los escépticos han creado sociedades jerárquicas tribales y moralistas que han diseñado tanto sus doctrinas oficiales como sus creencias personales irrefutables. A partir de allí, *repetidamente, en la historia escrita del ser humano*, han ocurrido genocidios santificados y sacrificios mártires que justifican el suicidio por el bien del grupo.

La idea de que el Homo Sapiens es la cumbre de la Creación Divina es el producto del pensamiento humano. Ninguna idea favorece la Percepción Unitaria y el contacto con la Realidad Indivisa.

Para regular y aún controlar la conducta humana se ha invocado primero a Dios, segundo a las leyes y tercero a la Educación. En última instancia es el contacto individual con la realidad indivisa lo que transforma realmente la conciencia y la conducta.

CONSILICIENCIA Y MORAL.

La mente humana es en parte el resultado de las relaciones entre el organismo y el ambiente. En esa mente se generan sentimientos éticos que pueden estudiarse por la psicología y la antropología en diferentes culturas para ver cuales son los factores comunes que hacen que algunos individuos sean más respetuosos y cooperativos que otros, por ejemplo: En sociobiología se asume que los individuos con mayor sentido ético tienen un mayor número de genes en su estructura, que promueven la supervivencia y el éxito reproductivo.

La biología y la endocrinología médica estudian los equilibrios hormonales en esos diferentes individuos y la neurología contribuye con la última tecnología de scanning cerebral, electroencefalograma, estudios del sueño, etc.

Cuando esté codificado el genoma se podrá ser más preciso en identificar genes que se correlacionen, por lo menos estadísticamente, con ciertos comportamientos.

De todos esos estudios debe emerger una síntesis para desarrollar mapas complejos de la epigénesis ontogénica y filogénica de los sentimientos éticos.

Músicos y escultores deberán contribuir con una correlación entre la estética y la ética y la tecnología de la computadora será esencial en el desarrollo de esa síntesis de Consiliencia sobre la ética del ser humano. Este es sólo un ejemplo de Consiliencia.

Se hacen necesarias preguntas generadoras como por ejemplo:

¿Existe una jerarquía de los instintos morales en el ser humano?

¿Cuáles de esos valores están convalidados por la ley y el símbolo?

¿Existen principios universales (en todas las culturas) para los valores morales?

Aún después que esta síntesis se haga posible, todavía habrá que esperar varias generaciones hasta que se absorba ese conocimiento en toda la humanidad.

Esa espera para que se complete el proceso de unificación del conocimiento, será más larga cuanto más imperen las filosofías, las ideologías y las creencias, las cuales, por su misma naturaleza, se oponen a la percepción de la realidad, por más dura que la realidad sea.

PERCEPCIÓN UNITARIA.

Pero además de todo esto es necesario comprender que esta esforzadamente elaborada síntesis, tiene que suspenderse, junto con toda palabra y todo símbolo para que ocurra el hecho más importante de la psicología humana: La Percepción Unitaria.

Desde ese primer silencio es posible percibir al mismo tiempo la gravitación y el sonido como una unidad (Percepción Unitaria).

La constancia en esta Percepción Unitaria hace posible el contacto con un segundo silencio, que es el contacto con la Conciencia Universal (lo Sagrado, el Satori, el Wu-wei de los Taoístas, el Espíritu Santo cristiano, “Aquello” que tiene muchos nombres precisamente porque es inefable).

CAPÍTULO 3

LA GRAN PREGUNTA

Son necesarias la Consiliencia y la Percepción Unitaria para contestar la gran pregunta.

La gran pregunta de hoy es: ¿Cómo es posible hacer que la humanidad sobreviva más allá del año 2050 sin que pierda su bienestar, su salud y su dignidad esencial?

La mitad de las leyes constan de elementos técnicos, científicos y aún legales que muchas veces son desconocidos por los diputados o senadores que han propuesto esas mismas leyes.

Aumenta la venta de armas atómicas y convencionales, los conflictos étnicos, religiosos y raciales, la superpoblación, la venta de drogas, bebidas alcohólicas, cigarrillos de tabaco,

mujeres, niños y órganos del cuerpo humano, el aborto, la degradación ambiental, la escasez de agua potable y la pobreza mundial.

La ausencia de solución de estos graves problemas ponen en peligro la supervivencia de la humanidad más allá del año 2050.

Las ciencias económicas, sociales, de la comunicación, de la educación y las políticas, la psicología, la antropología, la ecología y la ética, dependen cada vez más de conocimientos tecnológicos, de Biología y de Física, conocimientos de los cuales hay muy pocos expertos.

Cuando podamos ver que los límites entre todas estas actividades no son tan nítidos como parecen y que el nuevo conocimiento en cualquiera de esas actividades afecta a todas las demás, entonces podremos comprender que las creencias, las filosofías y las ideologías son secundarias a la integración de los conocimientos del ser humano.

Esa integración o Consiliencia, bajo la luz de la Percepción Unitaria puede salvar a la humanidad, de las consecuencias de su propia inquietud y de sus propios comportamientos impulsivos.

La fragmentación de la actividad de un especialista debe dar lugar al trabajo en equipo de múltiples especialistas, a la luz de la Percepción Unitaria y la Consiliencia para resolver problemas de diversa naturaleza.

La Consiliencia, la Percepción Unitaria y el trabajo en equipo, aumentará tanto la variedad como la profundidad de los conocimientos del ser humano.

REVOLUCIÓN, DERECHOS Y EDUCACIÓN.

La Revolución Francesa nació con la intención de incrementar los derechos del ser humano y sobre todo el derecho a la educación.

Más de doscientos años después, tanto la educación como los derechos humanos están en peligro de desaparecer y no es mucho lo que queda de ellos.

Juan el Evangelista afirmó casi dos mil años atrás que la condición humana era la pobreza del ser humano y que la falta de dinero no constituía la pobreza.

Las Revoluciones fracasan porque nacen de inquietudes intelectuales y de comportamientos impulsivos que carecen de la luz de la Percepción Unitaria y de la Consiliencia. No hay recto pensar sin Percepción Unitaria.

Un individuo (como un grupo) no puede razonar bien si carece de profunda paz interior.

La acción social puede ser analizada tanto cuantitativamente como cualitativamente y puede aún predecirse. Con el nombre de socioentropía surge una disciplina cuyo objeto es dismantelar y reconstruir sociedades ó instituciones sin conflicto alguno, a la luz de la Percepción Unitaria y de la Consiliencia.

Fueron las claras ideas de Nicolas Caritat (“Condorcet”; aún mientras él estaba escondido, durante ocho meses, evadiendo la persecución política) las que hicieron que la Convención Nacional Francesa aboliera la esclavitud.

Hoy se necesita un esfuerzo aún más concertado y delicado para solucionar los urgentes problemas del ser humano, incluyendo la economía, la educación y la ecología que están en colapso.

La calidad de la vida humana puede mejorar indefinidamente, a la luz de la Percepción Unitaria y la Consiliencia. Claro está, la Percepción Unitaria es lo más importante. Bajo la luz de la

Percepción Unitaria, la política deja de ser un instrumento de poder y pasa a ser la tarea para unir a la humanidad. Y esta tarea es urgentemente necesaria.

Sin una humanidad unida, no hay solución posible a los serios problemas económicos y ecológicos de hoy.

LOGOS Y LEYES.

En ese Logos que es la Realidad Universal Indivisa, desde la cual todo viene y a la cual todo va, existen leyes que regulan los movimientos materiales y energéticos en el Universo.

De igual manera tienen que regular la interfase entre la materia y la energía, que es la mente.

La Percepción Unitaria sigue las leyes que determinan el florecimiento de la inteligencia y la compasión en el ser humano.

Lamentablemente la Percepción Unitaria no existe en la Educación y por eso nos guían leyes sociales que se contradicen entre sí.

Asumir que el ser humano mejora por acción única del tiempo es un grave error que surge de no comprender la suprema importancia de la Percepción Unitaria en la psicología del ser humano.

Crear que puede existir el imperio de la razón iluminada por la Consiliencia, (sin Percepción Unitaria) es caer en el mismo error.

Si el conocimiento se consolida bajo la Percepción Unitaria, entonces puede comenzar el necesario equilibrio económico y ecológico que necesita la humanidad para simplemente sobrevivir.

La liberación de la mente comienza con el primer silencio de la Percepción Unitaria, cuando se suspende la palabra, el número y el símbolo que aprisionan la creatividad.

El segundo silencio de la Percepción Unitaria adviene cuando se ha sido constante en el primer silencio, alerta a toda la energía al mismo tiempo (gravitación, sonido, etc.).

Comprender esta ley es el comienzo de la liberación de la mente en la Percepción Unitaria. La primera ley es el silencio pacífico, la segunda ley es la constancia en mantenerse en esa paz y la tercera ley es la percepción simultánea de toda la energía. En ese preciso instante comienza la libertad y la acción fundamental, el fundamento de cualquier acción.

Sólo una mente en la paz del Logos, que es la Percepción Unitaria, puede estudiar las leyes del diálogo, del cosmos, de la inteligencia y de la compasión.

CAPÍTULO 4

EL LUGAR DE LA REVELACIÓN

La revelación no puede ocurrir dentro de una organización religiosa, donde sólo los jerarcas ó los “elegidos” pueden “recibirla”.

El lugar de la revelación es todo lugar en Percepción Unitaria.

No existen lugares especiales para la revelación.

El escéptico (mal llamado “científico”) no cree en la revelación y así se bloquea y se condena a vivir en el pasillo estrecho del pensamiento paradójal e incoherente.

La gloria del escéptico se reduce a la paradoja.

La luz de la Percepción Unitaria es la revelación.

La antorcha del análisis puede ser necesaria, pero puede hacernos ignorar el sol de la Percepción Unitaria.

Sin Percepción Unitaria el conocimiento se ha vuelto una magnífica estructura sin fundamentos coherentes.

La Consiliencia será posible una vez que hayamos comprendido el inmenso valor de la Percepción Unitaria.

El conocimiento, aún consolidado por la Consiliencia, continuará siendo limitado por su naturaleza.

Francis Bacon, quien dominaba el idioma inglés tanto como Shakespeare, escribía en Latín, ya que afirmaba que el inglés era “un grosero dialecto parroquial.”

Necesitamos de la Percepción Unitaria para comprender las limitaciones del conocimiento, así como Bacon necesitó del Latín para comprender las limitaciones del idioma inglés.

Puede ser difícil comprender que las teorías y las hipótesis que compiten por ganar el corazón de la ciencia son inexorablemente limitadas por esos productos del pensamiento que son la palabra, el número y el símbolo.

El mismo René Descartes llegó a creer de una manera fragmentaria y reduccionista que la mente podía separarse de la materia. Sólo después de Albert Einstein y David Bohm, es posible concebir a la mente como la interfase entre la materia y la energía.

El pensamiento y el conocimiento científico se han ido acomplejando con el tiempo, pero no debemos olvidar que el mismo concepto de tiempo es un producto del pensamiento.

Cuando descubrimos que el tiempo (en Percepción Unitaria) se vuelve irrelevante, vemos que el tiempo absoluto es el único “tiempo” que puede usarse en el método científico cartesiano.

También vemos que la realidad de la Percepción Unitaria sólo puede ser vivenciada individualmente, aunque luego, el que la vivenció sienta la necesidad de dialogar sobre ella con sus amigos más queridos (por puro amor).

Es obvio que ni el conocimiento de la religión ni el de la ciencia, poco tienen que ver con la moral.

Existen históricamente científicos, sacerdotes y aún Papas inescrupulosos y corruptos. Estos son los sacerdotes y los científicos que son más arrastrados por el poder, el prestigio y el provecho personal, que por la fe o por la verdad.

No existe Consiliencia (consolidación del conocimiento) de cómo se desarrolla la moral o la integridad de un individuo.

En una sociedad basada en el provecho rápido y permanente como el valor supremo, la necesidad de ganar el pan cotidiano termina por sobreponerse al deseo de conocer a Dios.

Además el Cristianismo del Evangelio llegó a volverse, para muchos, el “socialismo científico”.

Alguien, satisfecho con el Status Quo social y económico, inventó al monstruo Frankenstein, producto de un científico megalomaniaco, monstruo que termina destruyendo a su creador.

Existe gran temor de que el “socialismo científico” no provea lo que promete: una sociedad planetaria verdaderamente compasiva y que pueda sobrevivir dignamente, sin pobreza y sin guerras.

CAPÍTULO 5

CIENCIA Y CONSILIENCIA

Apenas el provecho se vuelve el valor fundamental de la sociedad humana en todo el planeta, cesa el interés por profundizar en cuál es la naturaleza de la materia y la energía y sus leyes fundamentales.

Comienza, más o menos desde el año 1800, a crecer el sabor de “ocuparse de lo que funciona” y desprenderse de motivaciones filosóficas como la consolidación de todo el conocimiento (Consiliencia).

Aún hoy, es más respetable para un físico, realizar predicciones estadísticas que analizar la esencia de la materia y la energía.

Los resultados inmediatos son más respetados que la promesa de viajar a las estrellas si comprendemos el orden implícito subyacente en cada forma material y energética.

El director de un canal de televisión está preocupado con lo fundamental: “el número de telespectadores que miran su canal”.

Esta preocupación se sobrepone a la necesidad de elevar el nivel cultural de los programas que se emiten por su canal de televisión. El afán por el provecho rápido y permanente ha hecho que pocos canales de televisión muestren programas que no pueda entender un niño de diez años.

La perspectiva es que así caerá el nivel cultural y educativo de la población.

El científico también está más ocupado con el valor comercial de su investigación que con el valor científico de la misma.

Un físico moderno no sabe lo que es un gene y un biólogo puede no saber quién es David Bohm o su libro “La Totalidad y el Orden Implicado”.

Puede ser que ni el físico ni el biólogo hayan leído los “Comentarios sobre el Vivir” o “El Despertar de la Inteligencia” de Jiddu Krishnamurti.

Los premios y los honores científicos van a aquellos que hacen pequeños descubrimientos y no a los expertos que abarcan sabiamente enormes conocimientos.

Cuando Francis Bacon, quien había subido políticamente hasta ser “Señor de la Cancillería Inglesa”, le pide dinero a la monarquía inglesa para “avanzar los estudios hacia la unidad de todo el conocimiento”, no obtuvo ni un centavo.

La Ecología contemporánea comenzó siendo un movimiento unido por un cuerpo sólido de conocimiento. Actualmente se ha fragmentado en un gran número de pequeñas asociaciones y grupos sin ninguna capacidad de decidir o aún influir a los gobierno.

Los académicos exitosos son aquellos que se super especializan en áreas cada día más reducidas como “La Guerra Civil de los Estados Unidos” o “La cría de la vaca Shorthorn en Argentina”.

Así como dos grandes físicos del siglo veinte (Einstein y Bohr) dejaron de hablar uno con el otro (a pesar de los esfuerzos de David Bohm para que se reconciliaran), de igual manera los ecologistas de hoy rara vez dialogan de manera exploratoria y amigable (y no sólo para intercambiar opiniones) con los economistas, los sociólogos, los psicólogos y psiquiatras, los antropólogos, los epistemólogos, los físicos, los biólogos, o bien con los teólogos ó los expertos en matemáticas.

Por esta causa los políticos invalidan a los ecologistas diciendo que ellos han **“inventado el colapso ambiental y económico”**, algo que es difícil ó imposible de percibir en su totalidad.

Por detrás de todo esto, existe el hecho innegable que los sectores dominantes de la sociedad como los bancos y las corporaciones, pueden pagar la difusión de versiones prefabricadas de la realidad, para su propio provecho y conveniencia.

Así es como la ética convencional se pone al servicio del provecho rápido y permanente, aunque eso signifique que la humanidad y los mamíferos desaparezcan de la faz de la tierra en menos de cien años.

Es también conveniente, para las versiones prefabricadas de la realidad, afirmar que existen tantos idiomas como cabezas humanas y que el diálogo verdadero es una utopía imposible.

Es como decir que “todos los cretenses son mentirosos” y esperar que venga un cretense a solucionar esta posible contradicción.

Es como decir que “la tabla periódica de los elementos de la materia de Mendelejeff” es un producto del machismo europeizante y un instrumento contra el feminismo de los Estados Unidos.

Es como decir que el “supermercado de la Nueva Era nos ayudará a descubrir la verdad absoluta”.

Es como decir que existen estructuras cerebrales “E” que dependen de (y se correlacionan con) los estímulos “A” que llegan a “E” y las respuestas “B” que emergen de “E”. En resumen, la totalidad del ambiente no puede influir a estas estructuras cerebrales “E”.

Hay quienes pretenden reducir la mente humana a este concepto de “E”.

En esta reducida concepción de la mente no cabe el concepto de “Consiliencia” ni la realidad más importante de la mente, que es la Percepción Unitaria.

CAPÍTULO 6

DIVISIONES Y LEYES

A fines del siglo veinte continúa la división entre ricos y pobres, que ha dejado de ser entre el Norte del mundo (rico) y el Sur del mundo (pobre). Hay ricos y pobres separados por un abismo en New York y Los Angeles, en Río de Janeiro y Buenos Aires, en Nueva Delhi y en Tokio.

Pero también existe la división entre aquellos que imaginan el mundo con mitos y cuentos y esos otros que lo estudian científicamente. La ciencia no es filosofía ni creencia.

Los profetas y las brujas, los gurús de Oriente y los shamanes nunca hablan del espectro electromagnético que va desde los rayos gama hasta los infrarrojos (y más allá).

No podrían hacerlo, porque su mundo es un mundo imaginario, un cosmos de productos del pensamiento y no el mundo que se conoce con estudio e investigación.

Las anguilas eléctricas tienen receptores musculares que registran la sombra eléctrica que existe alrededor de todos los cuerpos materiales y así descubren su forma, tamaño y su inmovilidad o movimiento. La anguila puede así evitar obstáculos, buscar comida y evitar enemigos. La anguila se comunica con sus congéneres con emisiones eléctricas codificadas.

Un zoólogo, usando adecuados receptores puede unirse a la conversación.

Es decir, la materia se transforma constantemente en energía y viceversa. La interfase entre la materia y la energía (en todo el cosmos) es la mente. El ser humano puede hacer contacto con la totalidad de la mente, no a través del pensamiento, sino por medio de la Percepción Unitaria.

Cada especie vive en el nicho sensorial que mejor le permite sobrevivir, de acuerdo a su forma. Esta forma está determinada por los genes.

Los seres humanos no necesitan percibir los rayos Equis ni los ultrasonidos para sobrevivir.

Los murciélagos necesitan percibir ultrasonidos mientras cazan en la oscuridad de la noche.

Como el hombre no vive en las aguas profundas de los mares no necesita tener los receptores eléctricos de la anguila.

Pero cuando un ser humano *intenta la Percepción Unitaria*, percibiendo en silencio, conscientemente, la actividad de dos sentidos a la vez (sintiendo la gravitación y escuchando el sonido al mismo tiempo) entonces su mente entra en una dimensión de paz que le permite detectar aspectos de la realidad que no puede conocer la percepción sensorial como la conocemos (percepción fragmentaria).

Todo ser humano puede comprobar esto, pero no con el método científico reduccionista cartesiano, sino a través de la vivencia en el presente mismo (ahora mismo) de la Percepción Unitaria. Es así que la Percepción Unitaria es consensual, pero en más de un sentido.

En los últimos cuatrocientos años se desarrolla la ciencia actual. Pero sólo en los últimos cien años se manifiesta a la conciencia individual de Jiddu Krishnamurti la Percepción Unitaria y en los últimos cincuenta años, de una manera vaga comienza a penetrar la conciencia colectiva de la humanidad. Sin embargo, no se enseña Percepción Unitaria en las escuelas ni en las universidades.

Así como con el lenguaje matemático pueden formularse leyes de la Física, de la misma manera este lenguaje y estas leyes son universales.

No van a cambiar en la comunidad Cherokee, ni en los bancos feministas, ni en el barrio judío de los jasidim, ni en las pandillas de los pelados fascistas.

De la misma manera la Percepción Unitaria es para toda la humanidad, más allá de las barreras inventadas de clase, de raza, de sexo, de religión, de edad, de origen étnico, etc.

Ya se ha medido con exactitud matemática la carga negativa del electrón y su masa en reposo. De estas cantidades verificables se han deducido las propiedades de las corrientes eléctricas, del espectro electromagnético, del efecto fotoeléctrico y de las asociaciones químicas.

Además, los electrones emiten fotones al azar y los fotones son partículas sin masa.

La biología molecular puede ahora literalmente *ver* la forma del ácido desoxi-rribonucléico en el gene, gracias al microscopio de fuerza atómica. Estamos comenzando a tener registros fotográficos de la actividad atómica.

La clasificación de estos datos y su interpretación teórica son tareas para el siglo 21.

Por suerte, ya se han hecho errores rápidamente en algunas de esas interpretaciones y las teorías científicas avanzan entre las tumbas de algunas interpretaciones.

Y lo que se puede interpretar con pocas palabras y simbologías, muere con muchas.

La ciencia es una empresa organizada que acumula conocimientos sobre el Universo y condensa ese conocimiento en leyes comprobables.

CAPÍTULO 7

ARTE, CIENCIA Y PERCEPCIÓN UNITARIA

La Consiliencia es uno de los factores que distinguen a la ciencia de la pseudociencia. Se trata de que las explicaciones de diferentes fenómenos que realmente sobreviven históricamente son aquellas que se conectan de manera consistente y coherente unas con otras.

La astronomía goza de Consiliencia con otras ciencias, que todavía le falta a la astrología.

El amor por la realidad indivisa sin reduccionismo se manifiesta en *el arte* y quizá en la poesía. Ese mismo amor, con el rigor del reduccionismo del método científico, es *la ciencia*, pero el contacto real con la Realidad Indivisa de la Conciencia Universal ocurre, en los hechos de la vivencia individual, únicamente en el ahora mismo, al intentar honestamente la *Percepción Unitaria*.

La disección y el análisis, seguidos de medidas (y medibles) síntesis e integraciones, son las bases de la ciencia.

La Percepción Unitaria puede prescindir de ellas, si es que uno se adhiere honestamente al rigor del silencio que suspende toda palabra, número y símbolo, silencio que percibe al mismo tiempo el sonido, la luz y la gravitación, con la constancia de aquel que quiere descubrir las incoherencias del pensamiento, más allá de ese producto del pensamiento que es el pensador.

Así como la biología molecular demistifica la biología celular, la Percepción Unitaria demistifica la psicología basada en la epigénesis del ego.

Quizá el sueño de la Consiliencia, que es buscar detrás de la organización de la naturaleza, las pocas leyes de Física, a las cuales todas las otras leyes se pueden ajustar, sea un sueño imposible, pero es sin duda una inspiración motivadora para un buen científico.

El científico conoce para *descubrir algo*.

En Percepción Unitaria uno elige desconocer por un instante, y así entrar en la dimensión mental donde el descubrimiento es constante.

Los científicos *compiten para descubrir algo*.

En Percepción Unitaria uno puede sólo *conspirar* con el cónyuge o los amigos para ayudarse a mantener esa dimensión mental de constante *ir descubriendo*.

Puede haber científicos consumidos por la ambición del prestigio o por la codicia del provecho.

Pero no puede existir la Percepción Unitaria si uno sigue consumido por la ambición y la codicia.

LA VERDAD OBJETIVA.

Con este nombre se erige sobre la humanidad el más grande fantasma de la ciencia y de la epistemología.

Todavía no existe una definición final de la palabra mente y poco se conoce de la intimidad de su funcionamiento.

Esto se complica con el método reduccionista cartesiano, que aún dentro de la ciencia, no goza de aceptación universal.

Muchos científicos continúan asumiendo que existe una realidad independiente del observador. Otros dicen que no.

Pareciera que el cerebro está diseñado más para sobrevivir y gozar del sexo que para entender la intimidad de su propio funcionamiento.

Quizá el límite final del cerebro sea la Percepción Unitaria, esa pacífica dimensión perceptual que permite el constante descubrimiento sin reacciones intelectuales o emocionales, viscerales ó musculares. Quizá sólo en Percepción Unitaria podamos entender la naturaleza del pensamiento sin sufrir un infarto cardíaco.

Antes de que haya buena ciencia ó buena Percepción Unitaria es necesario quedar libre de toda narrativa literaria, metafísica, financiera, filosófica, dogmática y mitológica.

El amor por esos cuentos es tan apasionado y está tan enraizado en la humanidad que han pasado a constituir artículos de primera necesidad, como el agua potable y el pan.

El amor a todos estos cuentos y el análisis del lenguaje tienen que suspenderse, por lo menos temporalmente, si hay intención de comprobar seriamente el hecho más importante de la psicología humana, que es la Percepción Unitaria.

Además, la ciencia no puede estar al servicio de la vida humana, mientras sirva, como ocurrió en Europa después de 1930, a una narrativa dogmática y mitológica que afirma que existe una raza humana superior destinada a regir a las otras razas humanas.

Tampoco habrá ciencia al servicio de la vida, la salud y la dignidad humanas mientras el provecho rápido y permanente sea lo que dirige hoy a la investigación científica.

La narrativa financiera de que existe la posibilidad de un desarrollo sostenible (y no la necesidad de un equilibrio entre la economía y la ecología) ha creado una arraigada y difundida insensatez pseudocientífica que no resiste el análisis.

La misma matemáticas pura puede enmarcar cualquier teoría, pero sus conclusiones emergen de premisas del pensamiento que podrían estar desvinculadas del mundo de la realidad.

Las matemáticas pueden inventar universos y describirlos con exactitud.

¿Pero puede informarnos sin errores sobre este universo en el cual existimos?

Los positivistas lógicos quedaron empantanados en la semántica y el significado de las palabras “realidad” y “concepto”. Tampoco pudieron distinguir entre “generalización empírica” y una “verdad matemática”, entre “teoría” y “especulación”.

En psicología todavía se habla ambiguamente sobre “conciencia”.

Algunos científicos todavía confunden “conceptos” con “evidencias” y “conexiones relevantes” con “análisis racional”.

Por lo menos, los positivistas lógicos, nos ayudaron a comprender que la verdad objetiva no es alcanzable por el análisis lógico y semántico.

Mientras no entendamos mejor la naturaleza cuántica, atómica y molecular del pensamiento y las conexiones relevantes entre éstas y la palabra, el número y el símbolo, no podemos soñar con una verdad objetiva.

Ya se ha comenzado a hablar de la biología molecular del aprendizaje, pero no hay conexiones relevantes entre esto y lo que ocurre entre maestros y alumnos en una escuela.

Hablar de verdad objetiva crea asociaciones libres con el absolutismo que se percibe hoy en el lenguaje de algunos economistas, ó en los métodos conductistas que se aplican en el número creciente de las prisiones privadas.

CAPÍTULO 8

DESDE LA FÍSICA A LA EDUCACIÓN Y LA ECOLOGÍA

A medida que nos alejamos de las comprensiones cuánticas de la física, se van multiplicando las opciones, que se vuelven innumerables en el terreno de las ciencias sociales.

La biología celular aparece clara y prístina mientras nos mantenemos dentro de la física y de la química. Así es posible explicar cada organela celular, aunque se vuelva imposible predecir nada. Las explicaciones de la biología celular, que vienen de la física y la química son necesarias, pero no suficientes para entender la actividad celular.

Existe gran idiosincrasia molecular en la célula, pero infinita complejidad cuando comenzamos a estudiar (en la célula) los intercambios con el ambiente a nivel de la membrana.

Y aún después de generaciones de científicos estudiando la biología celular, el ácido desoxirribonucleico, todavía esconde sus secretos.

Las hormigas han existido por casi dos mil millones de años pero hace sólo cuarenta años que los seres humanos descubrieron que estos insectos se comunican por medio de sustancias, llamadas feromonas, que se sintetizan en glándulas anexas a su aparato digestivo, ubicadas en las mandíbulas y en el ano.

Aquí hay un ejemplo de que la química ayudó a dilucidar el fenómeno complejo de comunicación entre diversos organismos, en este caso las hormigas.

Parece que algunas especies de hormigas pueden transmitir por lo menos veinte mensajes mezclando feromonas.

También parece que cada hormiguero funciona como un organismo unido por las moléculas de feromonas segregadas por cada hormiga.

Las feromonas de alarma que equivalen a la palabra “peligro” tienen un peso molecular de ochenta y son fáciles de manufacturar.

Las feromonas que equivalen a la palabra “síganme”, tienen un peso molecular de trescientos y se producen en menos cantidad.

Si queremos un conocimiento más amplio de las hormigas, necesitamos más datos sobre su historia, su medio ambiente, su comida, su economía, su espectro de actividades y formas, etc.

Si queremos predecir algo sobre ellas, penetramos a un área de increíble dificultad.

Cuanto mayor Consiliencia, habrá mayor capacidad de predecir con menos errores. Aún no es posible predecir una célula a partir de sus moléculas y de sus organelas.

Ni siquiera podemos predecir la estructura tridimensional de una proteína desde un completo conocimiento de sus átomos constituyentes.

Sabemos que la insulina posee cincuenta y un aminoácidos, pero eso no es suficiente para determinar ó predecir la forma de la molécula de insulina.

Hay innumerables formas de energía operando entre sí para determinar la forma de la molécula de insulina.

La contribución de cada energía tiene que ser calculada con una exactitud que aún no existe en la física. Aún no sabemos qué cantidad de gravitación y qué cantidad de energía electromagnética (ó su frecuencia) son necesarias para conformar la totalidad de la molécula de insulina.

Las dificultades se multiplican cuando estudiamos las ciencias del ambiente.

Para estudiar una sola especie y predecir su capacidad de sobrevivir, debemos estudiar cientos de especies relacionadas e interdependientes. Esas especies varían en su capacidad de fotosíntesis, de cazar, de descomponerse, de desaparecer, de ser presa de otras especies. Estas son todas relaciones dinámicas inconmensurables, entre especies interdependientes, algunas de esas especies aún desconocidas.

Todo esto depende de variaciones climáticas que a su vez dependen de innumerables variables.

La cantidad de luz solar y radiaciones que entran a la atmósfera. La composición de la atmósfera (por ejemplo: con menos ozono en el Polo Sur y más anhídrido carbónico en las ciudades, etc.). Los océanos. Sin contar fenómenos como “El Niño”. El ciclo del agua: precipitaciones (disminuidas en África Central y aumentadas al Este de Estados Unidos), evaporación de la tierra y del océano, descongelamiento de los glaciares y de la nieve, agua subterránea. Las nubes que pueden reflejar las radiaciones solares, pero también retener las radiaciones terrestres, incluyendo los rayos infrarrojos (no visibles) que aumentan la temperatura ambiental. El hielo polar y su intercambio calórico con los mares. La superficie terrestre, que influye al clima diferentemente según sea hundida, plana ó montañosa, cultivada o pedregosa, etc. La influencia humana en la producción de calor, metano, anhídrido carbónico, consumo de oxígeno, etc. por combustiones de petróleo y carbón, ganadería, agricultura, aerosoles, humos y sulfatos industriales y otros factores. Los ciclos de Milankovitch. Las variaciones del movimiento de la tierra afectan el clima global: a) un ciclo de cien mil años en la órbita planetaria, B) un ciclo de cuarenta y un mil años en la inclinación del eje terrestre y C) un ciclo de veintitrés mil años en un tambaleo del eje terrestre.

Los organismos y las especies interdependientes no nos dejan ser tan exactos en las predicciones como lo son, para los físicos, los electrones y los átomos.

Muchos biólogos teóricos han cometido errores por asumir que los resultados obtenidos a través de una teoría serán los mismos que se verán en el planeta como es, con todas sus infinitas variables interactuando entre sí.

Las mariposas de California y España hacen sus colonias cada vez más al norte y esto está de acuerdo con el hecho de que el año 1997 fue el de máxima temperatura desde 1865.

BIPOLARIDAD CIENTÍFICA.

Todos estos hechos, así como la posible implicación de que la humanidad y los mamíferos podrían desaparecer en el año 2050, ha traído un mar de controversias que ha dividido a los científicos en dos campos extremos. Una bipolaridad científica llena de excitación maníaca.

En un campo están los escépticos que afirman que tanto el cerebro, como la educación y las selvas tropicales son demasiado complejos como para ser estudiados con métodos elementales reduccionistas a la manera de Descartes. Este campo de escépticos afirma que si existen leyes profundas simples por debajo de la complejidad de la vida humana, el cerebro humano no está configurado para descubrirlas o entenderlas.

En el segundo campo están los creyentes, los teóricos de la complejidad.

Uno de ellos es Stuart Kauffman quien ha escrito “Los orígenes del orden”.

Ellos creen que las leyes fundamentales de la ciencia están a punto de ser descubiertas. Utilizan teorías matemáticas como los paisajes adaptativos. Los que construyen estos paisajes y ven cómo

se desintegran en las computadoras son los que creen en la unidad de las ciencias y del conocimiento.

Con simulaciones de computadora y ayudados por las matemáticas exploran múltiples mundos. Piensan que de allí saldrán los principios biológicos que dirigirán la educación, la política ambiental y la economía del futuro.

En el campo de los creyentes ya han surgido las inevitables dudas y separaciones, no siempre motivadas por la escasez de datos, sino, más bien por la codicia del dinero y la ambición de la fama.

Pero también es cierto que una computadora dará pobres resultados si posee pocos datos. Estas conclusiones siguen siendo abstractas y podrían no reproducir la realidad que existe fuera de la computadora.

Por el momento, parece difícil que los miembros de la tribu Tuareg de Mali (África Central) vuelvan a pescar y a nadar en lagos, como lo hacían antes de 1970. Ahora viven en desiertos sedientos de agua.

Es más probable que se curen enfermedades genéticas y virales, así como el cáncer, ante de que se reconstituya el ambiente de África Central, tal como era sólo treinta años atrás.

Sin embargo, es más fácil que la humanidad desaparezca por un colapso ambiental semejante al que hubo en Mali, que por la aparición de un nuevo virus como el del SIDA o el Ebola.

CAPÍTULO 9

LA POBRE CONDICIÓN DE LOS RICOS Y LOS POBRES

La condición humana existe entre los genes y la cultura, pero tan sólo en el Planeta Tierra.

Poco sabemos de su desarrollo hasta hoy y de sus aparentemente múltiples posibilidades, muchas aún desconocidas.

El mecanismo del lenguaje, que parece más aprisionar que liberar al ser humano en diversos tipos de narrativas inútiles, posiblemente es una adquisición reciente desde la aparición de la humanidad, dos o tres millones de años atrás. Hay quienes afirman que el lenguaje tiene sólo unos cien mil años. La escritura sólo cinco mil años.

Desde que apareció la escritura han habido cinco mil guerras sólo en los últimos dos mil años. Si ubicamos al ser humano entre los animales, éste es el único que habla, opera y predice.

Jamás antes el ser humano ha enfrentado la posibilidad del final de su especie. El ser humano está en esa terrible situación sin precedentes históricos. Ha creado las condiciones en las que su propia supervivencia será difícil.

80% de los niños sufren de desnutrición en todo el planeta.

Y todavía existe exceso en la producción agrícola mundial.

Claro que ese exceso de alimento no podrá durar si continúa la explosión demográfica al mismo nivel de hoy.

En muchas áreas ya existe escasez de agua potable.

En algún punto del desarrollo de la humanidad, lo que ésta dijo e hizo determinó un ambiente cultural y hoy, ese ambiente cultural determina variadas comunicaciones e incoherentes comportamientos que amenazan con destruir la humanidad.

Las transformaciones culturales comenzaron a acelerarse unos diez mil años atrás y parecen aumentar de velocidad y variaciones desde el año mil quinientos hasta hoy.

Sólo el siglo veinte ha determinado condiciones que ponen a la humanidad en vísperas de desaparecer.

Las ciencias sociales como la antropología, la sociología, las ciencias económicas y las ciencias políticas, así como las ciencias de la comunicación y de la educación, la psicología y la epistemología, no han podido aún proponer o implementar soluciones.

Para colmo en las ciencias sociales existe poco flujo de información, poco diálogo exploratorio y gran número de disputas ideológicas. El diálogo exploratorio no es un mero intercambio de ideas. Parece no haber entendimiento ni apoyo mutuos.

Comparando esto con el progreso en medicina, es obvio que este último se deba a un mayor grado de Consiliencia, mayor consolidación del conocimiento entre la biología celular y la bioquímica con la patología, la semiología, la nosología y la terapéutica de distintos tipos.

El problema es que parece reducirse el acceso a la medicina actualizada, para la mayor parte de la población, que carece de suficientes recursos para pagar los más efectivos métodos terapéuticos y los más expertos agentes de la medicina (los médicos).

Se dice que los sociólogos sienten una natural atracción por el Marxismo, y que los biólogos la sienten por el Fascismo.

Cada vez que surge una solución desde las ciencias sociales, se la acusa de simplista, sin lugar a su estudio y aplicación.

Sin embargo, la sociología es más difícil y más compleja que la física cuántica. Quizá esa dificultad emerja del divorcio eterno entre ambas disciplinas, que no tienen un lenguaje común.

Quizá en la Unión Soviética no llegaron a comprender lo suficiente hasta qué punto narrativas como el nacionalismo y la hostilidad étnica pueden llegar a tener más fuerza que una comprensión científica de la sociedad y de la economía.

Apenas desapareció el socialismo ruso, comenzaron varias guerras de tipo racista en todo Europa. Comienza a verse la influencia del Fundamentalismo Islámico y Judío.

Los que no necesitan de Bienestar Social han comenzado a destruir sus instituciones en los Estados Unidos.

El lema de los Estados Unidos es “E Pluribus Unum” (de los muchos, uno) se ha invertido y ya no se habla de la dignidad del ser humano, sino de la autoestima de la mujer, del homosexual o del afroamericano.

De esta manera, se dividen los esfuerzos y se debilitan, con respecto al hecho de crear una sociedad que proteja la salud, la vida y la dignidad de todo los seres humanos (que son uno).

Si la moral surge de la cultura (y las culturas, se nos dice, están tan divididas), entonces no hay manera de detener la teocracia despótica, el colonialismo imperialista, el trabajo y aún la prostitución de los niños, la tortura y la esclavitud.

La unidad de la condición humana ha sido puesta en duda por algunos antropólogos culturales, que ubican a las culturas por delante de la unidad de la condición humana.

La Asociación Antropológica Americana saca una resolución en 1994, que afirma que protegerá la diversidad cultural, sin ver la incoherencia que es “proteger” al mismo tiempo la unidad humana con la diversidad cultural. Llegan a decir que la ciencia es una manera de pensar y una especie de “subcultura”, que no tiene relación con la condición humana en su totalidad.

Es como decir que “hay que estudiar el organismo como una totalidad y que no interesan las células y moléculas que lo componen”.

Si cada individuo o grupo humano no se siente parte de la condición humana, ese individuo y ese grupo serán un peligro para la humanidad.

Una epistemología de la condición humana se basa en entender lo que pasa en esa condición, después de haber consolidado el conocimiento sobre ella, bajo la luz de la Percepción Unitaria.

Una hermenéutica de la condición humana surge del diálogo exploratorio (en Percepción Unitaria) una vez que admitimos que no tenemos suficientes datos para entenderla.

Está claro que con respecto a nuestra propia condición estamos todavía en un nivel hermenéutico (interpretativo) que requiere de inmensa honestidad y de un diálogo exploratorio constante.

DIÁLOGO GRUPAL SOBRE CONOCIMIENTO, PERCEPCIÓN UNITARIA, E ILUMINACIÓN.

Alaska, Mayo 27, 1998.

Dr. Rubén Feldman González

Academia Internacional de las Ciencias (R.S.M.)

INTERLOCUTOR: ¿Cómo puedo desarrollar mi mente para lograr la Percepción Unitaria?

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ: No puede. La Percepción Unitaria por definición puede ocurrir ahora mismo. Usted está ahora mismo en Percepción Unitaria ó no lo está. La Percepción Unitaria es la única puerta estrecha a la iluminación.

INTERLOCUTOR: ¿Puede la Psicoterapia favorecer la Percepción Unitaria en mí?

R.F.G.: La buena psicoterapia comienza en Percepción Unitaria. La Percepción Unitaria es el fundamento de cada acción en las múltiples dimensiones de la existencia.

INTERLOCUTOR: Intento vivir en Percepción Unitaria pero no veo progreso alguno.

R.F.G.: Jiddu Krishnamurti, Jesucristo y Buddha comenzaron allí donde usted está sentada, ahora mismo.

INTERLOCUTOR: Pero es que siento que no he cambiado desde hace un año y ya hace un año que intento vivir en Percepción Unitaria.

R.F.G.: Hace veinticinco años que intento vivir en Percepción Unitaria. Hace veinticinco años me sentía como un gusano y ahora vuelo como una mariposa en diferentes dimensiones.

INTERLOCUTOR: ¿Qué son esas dimensiones?

R.F.G.: ¡Usted no quiere que yo le cuente el cuento de las dimensiones, por favor! Suspendamos las narrativas. Usted descubre las dimensiones, la paz y el silencio alerta en la Percepción Unitaria.

INTERLOCUTOR: Me interesa saber cual es la evolución espiritual que ocurre en Percepción Unitaria.

R F.G.: Usted ama las narrativas. Pero la Percepción Unitaria comienza con el silencio. Usted suspende el lenguaje, aunque sea por un minuto.

INTERLOCUTOR: ¿Y luego qué?

R.F.G.: Mientras suspende el lenguaje, usted está escuchando todo el sonido *al mismo tiempo* y siente el peso de su cuerpo, *también al mismo tiempo*. Es urgente que usted empiece a vivir así, porque si no, usted no está viviendo, está sólo recordando y pensando. Si usted no está en Percepción Unitaria usted está monologando, aunque nadie lo oiga hablar. La Percepción Unitaria ocurre ahora mismo.

INTERLOCUTOR: ¿No puedo decir nada en Percepción Unitaria?

R.F.G.: Puede decir que el espacio es uno y que el tiempo es irrelevante, si usted ve que es así. Quizá diga que Aquello que está ejerciendo el acto de ver es todo lo que hay. Pero claro, sin Percepción Unitaria usted no puede comprender frases inteligentes. En la percepción fragmentaria del pensamiento estas frases parecen locas ¿no es así?

INTERLOCUTOR: Me confundo un poco.

R.F.G.: Sólo en la Percepción Unitaria finaliza la confusión, la búsqueda de provecho fácil y permanente y la crueldad egoísta.

INTERLOCUTOR: Cree usted en la necesidad de revivir la experiencia del nacimiento antes de ser capaces de hacer conciencia universal?

R.F.G.: En la epigénesis del ego están registradas todas la experiencias, aún las más primitivas. Pero no es sólo en la regresión que Freud describió que hacemos contacto con esas experiencias. Para poder realizar una madura e inteligente revisión de nuestras experiencias tempranas (las más bellas y las más traumáticas) es necesario *antes* vivir en Percepción Unitaria.

INTERLOCUTOR: ¿Usted propone una psicología transpersonal y la meta-necesidad del éxtasis místico?

R.F.G.: La palabra Dios no es Dios. No hay contacto consciente con la realidad indivisa si usted ama la percepción fragmentada e inexorablemente limitada del pensamiento y de lo conocido.

INTERLOCUTOR: ¿Acaso la realidad indivisa es una religión científica?

R.F.G.: La realidad indivisa no es un producto del pensamiento humano, así como un caballo no es un producto del pensamiento. En cambio un unicornio o la religión científica *son* productos del pensamiento.

INTERLOCUTOR: ¿Existe una convalidación interdisciplinaria, intercultural y sistemática de la Percepción Unitaria?

R.F.G.: Existe el sonido y la gravitación y usted puede silenciosamente percibir ambas energías al mismo tiempo. En esa acción fundamental usted encuentra el fin del conflicto, la paz, la regeneración y la verdadera relación con la gente.

Pero usted tiene la opción de seguir haciéndose preguntas y pensando, lo cual me temo que es lo que usted hará, a expensas de la Percepción Unitaria.

INTERLOCUTOR: La Percepción Unitaria me parece algo impreciso y vago. No veo porqué dice usted que es lo más importante de la existencia humana.

R.F.G.: ¿Está usted sintiendo el peso de su cuerpo, mientras escucha todo el sonido en silencio? Vea lo que pasa. Si usted lo intenta constantemente, aunque a veces se olvide, pronto descubrirá por usted mismo por qué es tan importante.

INTERLOCUTOR: ¿Qué pasaría con las diferencias culturales y el pluralismo, si viviéramos todos en Percepción Unitaria?

R.F.G.: Los problemas que hemos creado, como el colapso ambiental, la sobrevaloración del provecho, las dualidades entre patriarcado y matriarcado, las dualidades y dilemas sexuales, así como el multi y el mono-culturalismo, desaparecen en Percepción Unitaria.

Pero lamentablemente no creo que todos quieran vivir en Percepción Unitaria ya que muchos están enamorados del infierno y de la creación de antagonismos.

INTERLOCUTOR: ¿Qué nos puede decir de la evolución del espíritu?

R.F.G.: Si existe evolución no existe espíritu y si hay espíritu, cesa la evolución, ya que el espíritu se puede manifestar solamente ahora mismo (ó no).

INTERLOCUTOR: Me da la impresión que en última instancia, usted está hablando de lo mismo que han dicho los sufis mahometanos, los judíos místicos, los cristianos contemplativos, los sabios taoístas y los meditadores budistas.

R.F.G.: Si eso es cierto..., ¿por qué seguir divididos en organizaciones que compiten unas contra otras?

INTERLOCUTOR: ¿En qué es usted diferente de nosotros?

R.F.G.: Ante todo soy un ser humano como ustedes. Mis lágrimas son iguales de saladas que las vuestras y mi sangre roja como la de ustedes. Pero si ustedes vieran a Pedro (por darle un

nombre) como yo lo veo quizá morirían de un ataque cardíaco. Y si ustedes vieran la belleza espiritual de Juana (por darle un nombre) se enamorarían de ella. En cambio yo puedo comer un sandwich pacíficamente mientras miro a ambos. La única diferencia está en la manera en que percibimos.

INTERLOCUTOR: ¿Usted no tiene ego?

R.F.G.: El ego es un producto inevitable del pensamiento y como tal tiene una epigénesis que ha sido bien estudiada por Piaget, Freud y Kohlberg. Si el niño crece en paz, su pensamiento puede alcanzar niveles de gran abstracción intelectual, de gran comprensión epistemológica, de alto nivel hermenéutico. Si el niño crece sin paz, su pensamiento será tan mediocre como el de Hitler ó Mussolini. Lo que digo es que el ego (así como el tiempo) se vuelven irrelevantes a la conciencia en Percepción Unitaria, aunque en Percepción Unitaria no se pierde la capacidad intelectual, ni científica, ni hermenéutica, ni epistemológica. No hay epigénesis de la Percepción Unitaria. ¿Está claro?

INTERLOCUTOR: Siento que tengo que leer sus libros.

R.F.G.: Por favor, hágalo. Investigue en esto hasta el final y no a medias. La Percepción Unitaria no es un escenario para la conciencia, sino el fundamento mismo de la conciencia. La luz no es una cosa más para ver, sino el fundamento de la visión. Si usted profundiza en esto verá que “lo que ve es todo lo que hay y que el espacio es uno”. No estoy diciendo “lo que se ve es todo lo que hay”.

INTERLOCUTOR: ¿La Percepción Unitaria es una regresión a la infancia?

R.F.G.: Regresión es lo que hace el alcoholista con su deseo de nadar en la “oceánica bendición amniótica del feto”, o lo que hace la bruja, que regresa a la magia, al rito y al mito. En Percepción Unitaria el tiempo se vuelve irrelevante, por lo tanto, no hay regreso ni progreso. En Percepción Unitaria se expresa la inteligencia y el espíritu en el ahora mismo.

INTERLOCUTOR: Freud creía que la actividad religiosa era una regresión psicológica.

R.F.G.: Ni yo ni usted sabemos qué creía Freud.

Adorar imágenes es una regresión de escasa inteligencia que recibe el nombre de “actividad religiosa”. Pero la hermenéutica que yo realizo del Evangelio de Juan, en mi libro “El Libro de Efeso”, no es una regresión, sino una forma elevada de pensamiento adulto y maduro con respecto a la religión.

Existe el “Supermercado de la Nueva Era” que recibe el nombre equivocado de actividad religiosa, cuando es sólo una actividad comercial que busca provecho financiero.

Yo creo que Jesucristo expresó, en el lenguaje limitado y pre-científico de su época, lo que ahora denomino Percepción Unitaria y que es sin duda lo más importante de la vida.

Jiddu Krishnamurti no le daba el nombre de “religión” a sus escritos, pero creo que son la expresión de religiosidad más elevada en un hombre del siglo veinte.

INTERLOCUTOR: ¿La Percepción Unitaria sería el umbral de la iluminación, mientras va descubriendo contemplativamente, pacíficamente, la realidad?

R.F.G.: Exactamente. Las Ciencias Naturales como la Física y la Biología acumulan conocimiento sobre el Universo. La Percepción Unitaria va descubriendo el Universo a cada instante, de una manera muy vibrante ó energética.

INTERLOCUTOR: ¿Puede la mujer vivir en Percepción Unitaria?

R.F.G.: Puede, pero no quiere. Prefiere entretenerse con narrativas clasificatorias de psicología ortodoxa o transpersonal, con ideas sobre el sexo que polarizan la cultura, con mantras o mandalas o con la actividad bancaria o partidaria o sexual ó con la “curación del planeta con cristales, espiritualidad indígena, casas de sudor y hierbas curativas”.

En psicología del ego, eso recibe el nombre de “regresiones adaptativas al servicio del ego”. La resistencia de la mujer, en pocas palabras, no es diferente a la del hombre en lo que se refiere a vivir constantemente en Percepción Unitaria. Para muchos el problema es que la Percepción Unitaria es muy simple, como todo lo verdadero. No tiene drama.

Tanto el hombre como la mujer establecen ataduras ó relaciones convencionales que pueden ser una barrera a la verdadera autonomía y comunión conyugal entre ambos.

En esta autonomía en comunión, que se establece en su máxima expresión en la pareja heterosexual humana, puede facilitarse el intento constante de vivir en Percepción Unitaria.

Las relaciones convencionales (como se conocen *antes* de la Percepción Unitaria) profundizan la fragmentación y la confusión (y aún la degeneración) del ser humano.

INTERLOCUTOR: ¿Favorece la Percepción Unitaria el conocimiento de uno mismo?

R.F.G.: En Percepción uno descubre por uno mismo y no de segunda mano.

Una de las cosas que se descubren muy pronto es que el espacio es uno y que “uno mismo” es un producto del pensamiento. Entonces, mientras uno escucha todo el sonido al mismo tiempo va viendo al pensamiento sin pensador, con todas sus incoherencias, sus fragmentaciones clasificatorias, su tristeza, su rabia, a medida que van emergiendo a la percepción.

INTERLOCUTOR: ¿Eso implica que algo que no es del tiempo hace contacto con el pensamiento que es tiempo!

R.F.G.: Usted puede saber qué hora es, sin hacer de eso un problema. De igual manera, entre dos individuos serios, digamos un par de cónyuges o amigos que deciden vivir en Percepción Unitaria y ayudarse a vivir en Percepción Unitaria, no tiene porqué surgir ningún conflicto, ninguna controversia ni confrontación, sin esfuerzo.

Pero ese diálogo exploratorio sucede sólo si uno de ellos, por lo menos, está en Percepción Unitaria.

Sin Percepción Unitaria el diálogo se vuelve un debate conflictivo y un mero intercambio de opiniones, de hermenéutica clasificatoria y otras distracciones.

Si usted está a solas y mira su rabia cuando surge, ésta no lo perturbará por mucho tiempo si usted realmente está escuchando todo el sonido al mismo tiempo, mientras siente la rabia sin llamarle rabia (en gran silencio).

INTERLOCUTOR: ¿Cómo es el diálogo exploratorio?

R.F.G.: Juan no tortura a Pedro, Pedro no se entretiene con Juan, no se invalidan ni se degradan, ni se humillan mutuamente. Simplemente están descubriendo juntos, quizá en silencio, a veces, de una manera pacífica y amigable que fortifica la amistad (no que la debilita o la destruye).

Es necesario ver el proceso del pensamiento sin el pensador, sin miedo, sin rabia, sin tristeza y también sin intimidar, sin irritar, sin entristecer.

El diálogo exploratorio es más una danza entre dos (o más) que un juego competitivo o una batalla.

INTERLOCUTOR: ¿Cree usted en Dios?

R.F.G.: En Percepción Unitaria cesa la creencia y el escepticismo y comienza el contacto con la realidad indivisa, con la conciencia indivisa.

INTERLOCUTOR: Usted no me ha contestado.

R.F.G.: Usted *cree* que no le he contestado porque usted es escéptico con respecto a la Percepción Unitaria. Usted no está intentando (ahora mismo) vivir en Percepción Unitaria.

Usted no quiere la Percepción Unitaria porque la considera demasiado simple, aunque sea verdadera.

El “drama” de la Percepción Unitaria es la realidad tal cual es. La Percepción Unitaria es la puerta estrecha.

INTERLOCUTOR: ¿Ha estudiado usted el Shamanismo?

R.F.G.: Sí. Se trata de un entretenimiento entre gente que necesita líderes y de un líder que necesita poder. En nuestra cultura tenemos a los gurúes orientales y a sus seguidores abocados a la misma tarea, por dar sólo un ejemplo.

INTERLOCUTOR: Usted dice que una persona puede progresar desde lo personal a lo transpersonal...

R.F.G.: ¡No! Digo que la única acción transpersonal es la Percepción Unitaria y que la Percepción Unitaria abarca lo personal, aunque no a la inversa.

Además no es un “progreso” ni una “evolución”. La Percepción Unitaria ocurre ahora mismo o no ocurre. ¡Es muy simple!

En Percepción Unitaria, una persona puede desarrollar capacidades inimaginables. Esas capacidades se desarrollan progresivamente (como aprender chino o violín), pero la Percepción Unitaria no es algo que se logra progresivamente. ¿Escucha usted progresivamente? Por supuesto que no. Usted escucha ahora mismo o no.

INTERLOCUTOR: Pero la Percepción Unitaria es más que ver y escuchar al mismo tiempo.

R.F.G.: Exactamente. Pero todo lo que ocurre en Percepción Unitaria ocurre ahora mismo, de instante en instante y de hecho en hecho.

INTERLOCUTOR: Por percepción fragmentaria podemos entender el pensamiento humano que inventa enemigos, que es dualista, que ve al universo como una máquina, que entiende a la materia y a la energía con átomos o fotones y otras partículas, que cree que el hombre y la mujer son el centro del Universo, que no puede concebir más que jerarquías de poder, en vez de un movimiento universal y de intercambios en la humanidad que pueden ser suaves, pacíficos y armónicos.

R.F.G.: Exactamente. La percepción fragmentaria inventa al yo separado de todo e inventa el tiempo absoluto. Esa percepción no puede ver al pensamiento como un proceso sin pensador y no puede comprender que el tiempo puede hacerse relativo y aún irrelevante (para lo cual es necesario vivir en Percepción Unitaria)

INTERLOCUTOR: Necesitamos tener una percepción integrativa.

R.F.G.: No, la Percepción Unitaria se da cuenta que todo está integrado, como siempre lo estuvo, pero que no nos habíamos dado cuenta con el pensamiento y el conocimiento fragmentados. No hay nada que integrar. Hay que ver que todo (ya) está integrado.

INTERLOCUTOR: La Percepción Unitaria es algo que usted puede explicar sinceramente, pero que yo puedo no entender o quizá hasta puede no ser algo válido, algo verdadero.

R.F.G.: Si usted no entiende la Percepción Unitaria, que yo digo sinceramente que es lo más importante, es porque no quiere. No es algo difícil. Si usted sigue escéptico, es porque no ha comenzado a ver y escuchar en Percepción Unitaria. Pensar en la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria.

INTERLOCUTOR: ¿Son todos los seres humanos potencialmente creativos?

R.F.G.: Por supuesto, aunque lo más común es elegir el aparentemente más cómodo camino de la mediocridad y de la degeneración.

Una persona que toma en serio la Percepción Unitaria e intenta sin mucho esfuerzo vivir en esa percepción constantemente, relativamente pronto descubre que se van despertando viejos centros cerebrales ‘dormidos’ por milenios y va descubriendo nuevas capacidades, nuevas posibilidades. Lamentablemente hemos elegido culturalmente despreciar esas maravillosas posibilidades del ser humano.

INTERLOCUTOR: ¿CÓMO VE USTED EL PROBLEMA ECOLÓGICO?

R.F.G.: LA URGENTEMENTE NECESARIA INTEGRACIÓN DE LAS CIENCIAS ECONÓMICAS CON LA ECOLOGÍA REQUIERE UN FUNDAMENTO COGNOSCITIVO EN FÍSICA, EN BIOLOGÍA Y EN CIENCIAS MATEMÁTICAS QUE DESAFÍA LOS CEREBROS MÁS PRIVILEGIADOS DE LA HUMANIDAD. PERO ESA INTEGRACIÓN NO SERÁ REALMENTE POSIBLE SIN LA PERCEPCIÓN UNITARIA. SE TRATA DE INTEGRAR CONOCIMIENTOS EN PERCEPCIÓN UNITARIA PARA UNA ACCIÓN SOCIAL Y POLÍTICA MUNDIAL SENSATA, NO SE TRATA DE HACER UNA ENSALADA.

INTERLOCUTOR: ¿Se podrían usar ciertas drogas para facilitar la Percepción Unitaria?

R.F.G.: No se necesita tal cosa. Si usted desea una mente clara, no será tan tonto como para comenzar intoxicando su organismo.

INTERLOCUTOR: ¿Puede la Percepción Unitaria manifestarse en un chiste?

R.F.G.: Claro que sí. La Percepción Unitaria se manifestará de manera primitiva ó infantil, usando ese niño Mnemónico que todos llevamos dentro o bien de maneras más maduras y someras, dependiendo de la inteligencia que usted elija utilizar o rechazar.

INTERLOCUTOR: ¿Qué diferencia hay entre la Percepción Unitaria y la conciencia pleromática o indiferenciada del recién nacido?

R.F.G.: Tenemos que evitar el vandalismo lingüístico y evitar hablar descuidadamente. Es necesario ir puliendo inteligentemente nuestro lenguaje. Creo que es un gran error llamarle “pleromática” a la conciencia del recién nacido. Uno de los párrafos peor traducidos del evangelio cristiano ha sido el de la Epístola de Pablo a los Romanos, Capítulo 11, Versículo 12. Escribió Pablo: “Si los *temores a actuar bien* ¹ **traen riquezas al mundo y si rehusarse a ser todo lo que pueden ser** ² **trae riquezas a las naciones, entonces la vida plena** ³ **¿Cuántas mayores riquezas traerá! (Romanos 11:12).**

Históricamente se han traducido mal del griego las siguientes palabras:

Pleroma significa en griego plenitud de vida, como lo demuestra ese párrafo evangélico. Llamarle pleroma a la vida ó a la conciencia de un recién nacido es un vandalismo ó un descuido.

La Percepción Unitaria es conciencia total de la energía que llega al cerebro y que éste emite.

¹ Paráptoma: temor a actuar con integridad.

² Ettema: No querer ser íntegro.

³ Pleroma: Vida plena o plenitud de vida.

La Percepción Unitaria no es la conciencia indiferenciada del recién nacido.

Tenemos un profundo amor por la narrativa y bastante desprecio por el silencio. En la narrativa literaria o filosófica podemos tener descubrimientos y confusiones parciales o superficiales, pero es en el silencio alerta de la Percepción Unitaria que descubrimos lo más profundo de la mente y de la vida. En silencio uno encarna en su propio cuerpo y uno tiene conciencia de él.

Existe una genuina y natural sed de la mente humana por hacer contacto consciente con la Conciencia Cósmica ó con la Realidad Indivisa.

Lamentablemente el ser humano se evade de esa sed (o la niega) con el suicidio, el tabaco, las drogas, las bebidas alcohólicas, el sexo promiscuo, la televisión, los chismes telefónicos, las lecturas narrativas, etc.

INTERLOCUTOR: Otra evasión puede ser la esquizofrenia.

R.F.G.: No. La esquizofrenia es el nombre para un conjunto de enfermedades genéticas que se manifiestan con el funcionamiento más primitivo del cerebro. Es una patología que crea sufrimiento e incapacitación en el enfermo y mucha desesperación en aquellos que rodean al enfermo (médicos, familiares, cónyuge, hijos, etc.).

La esquizofrenia tiene tratamiento, pero el esquizofrénico teme y evita ese tratamiento.

INTERLOCUTOR: Pero existen problemas personales no genéticos que hay que aclarar antes de inventar una vida en Percepción Unitaria (que me parece ser una vida espiritual y pacífica de contemplación). Tenemos que aprender ante todo a ser responsables, a ganarnos la vida sin causar sufrimiento, a hablar y a actuar sin causar sufrimiento.

R.F.G.: La Percepción Unitaria es el fundamento de la acción responsable, de la amistad leal, del matrimonio significativo, del trabajo honesto, de la palabra y de la acción coherente.

Cualquier intento de integración individual fracasa sin Percepción Unitaria. Y para vivir toda su vida en percepción Unitaria, usted necesita gran energía, gran perseverancia e inmensa paciencia.

INTERLOCUTOR: ¿Es lo que usted llama Percepción Unitaria lo que otros llaman “el estado mental del centauro”, que es la unión interna de lo humano con lo animal, de la mente con el cuerpo y que representaría la culminación de la maduración psicológica individual y el umbral del contacto con la conciencia cósmica?

R.F.G.: Eso es lo que yo llamo una pregunta elegante. Suena muy bien.

Trato de no usar metáforas como la del centauro que están plagadas de significados históricos incompatibles entre sí.

En mi experiencia describo la Percepción Unitaria como la percepción que nos permite ver los diferentes aspectos y dimensiones de la realidad como mutuamente complementarios e interdependientes, aspectos que expresan una sola realidad universal indivisible. Podemos decir que toda realidad emerge de la Conciencia Cósmica Indivisa. Un momento de iluminación (algo que prefiero llamar “Aquello”) que es la vida verdadera que el ser humano debería vivir, no significa que usted nunca más va a sufrir o sentir miedo, rabia o tristeza. Cuando ese momento

termina (después de una semana o un mes o un minuto como me ha ocurrido a mí) usted vuelve a vivir su vida en Percepción Unitaria.

Yo espero que no tomen todo esto como algo metafísico, filosófico, sino como la realidad más importante para el ser humano: La Percepción Unitaria.

La conciencia cósmica no es algo que opera sobre el Universo, sino que es el Universo mismo, en donde se presentan el planeta Tierra, su ambiente natural, su biosfera y la humanidad, todo lo cual es interdependiente.

Es casi risueño descubrir que la Conciencia Cósmica está aquí y ahora, pero nosotros nos entretenemos con narrativas metafísicas y vidas imaginarias, en vez de escuchar bien en silencio, mientras sentimos la totalidad de nuestro cuerpo, comenzando por la gravitación.

Nos perdemos en el pensamiento, en vez de percibir su proceso.

Empiecen así. Todo lo demás viene por añadidura si ustedes viven en Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria no es una técnica, sino la manera de vivir en paz, en regeneración, en comunión.

Si ustedes vuelven a caer en el conflicto, dentro de una sociedad que puede estar degenerando, simplemente vuelvan a intentar vivir en Percepción Unitaria.

No se trata de lograr la Conciencia Cósmica, sino de comenzar por abandonar la percepción fragmentaria de nuestro pensamiento no funcional, ese pensamiento que también inventa enemigos, miedos y desencantos.

Cualquier cosa que hagamos sin Percepción Unitaria, sólo traerá más problemas.

Y sólo en la Percepción Unitaria un ser humano puede florecer por sí mismo y por completo, en toda su belleza intelectual y espiritual, en toda su bondad moral y con total honestidad.